

PRECIOS.

MADRID.

Un mes. 4 rs.
Tres. 11 »
Seis. 20 »
Año. 36 »

Número suelto, MEDIO REAL.

La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

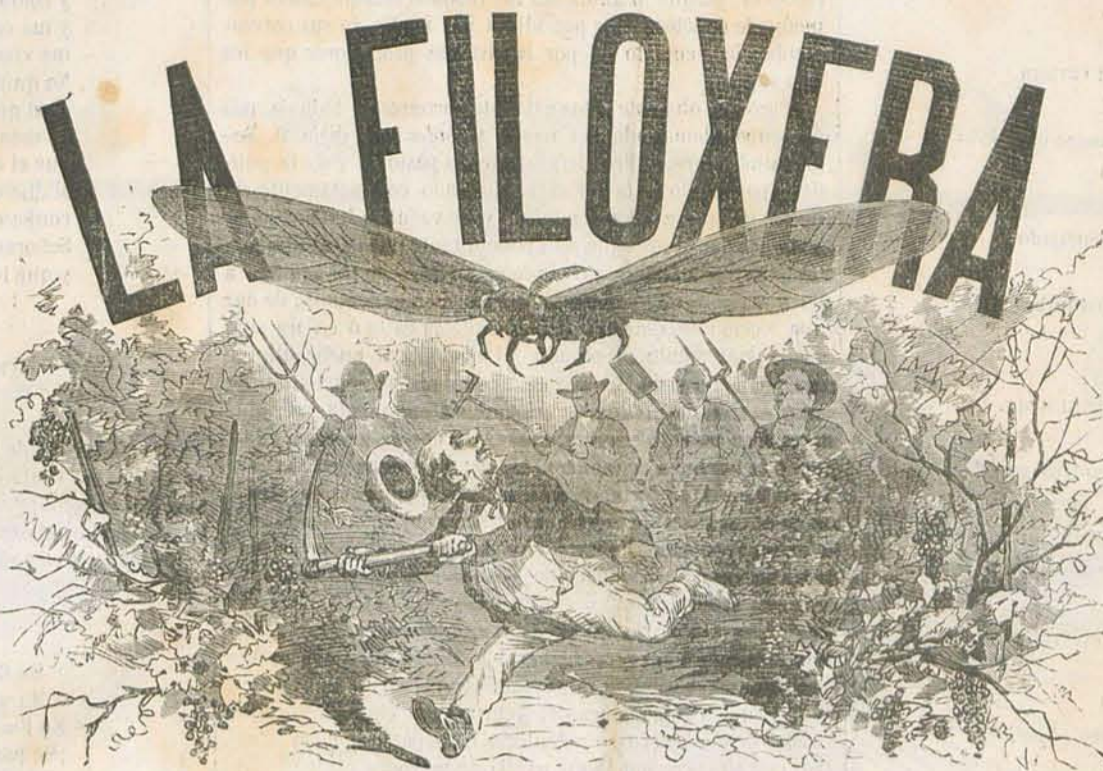
REDACCION Y ADMINISTRACION:

Ternera, 4, principal.

Para toda clase de reclamaciones, dirigirse al Director de LA FILOXERA, D. Francisco Bueno.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido ..



PRECIOS.

PROVINCIAS.

Trimestre. 14 rs.
Semestre. 26 »
Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO.

Un año. 6 pesos.

La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Ternera, 4, principal.

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL.

Este insecto chupará todos los días de la semana excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias á quienes hemos mandado los dos primeros números de LA FILOXERA, se servirán remitirnos el importe de su suscripcion antes del viernes 20 del corriente, pues para regularizar la administracion no enviaremos el tercer número más que á los que, al publicarse éste, hayan hecho efectivo el trimestre.

Agotada completamente la edicion de OCHO MIL EJEMPLARES que hicimos de nuestro primer número, nos vemos en la imposibilidad de servir los nuevos pedidos de suscripciones que se nos hacen hasta el martes próximo, en que estará terminada la reimpresion de dicho primer número.

HABLEMOS CLARO.

Hemos sido calumniados. ¿Qué hombre de cierta talla no lo es? Hemos sido objeto de la murmuracion de algunos. ¿Qué personalidad importante no lo ha sido siempre? Se nos ha comprado; se nos ha leído; se nos han tributado elogios que no merecemos; se nos han atribuido intentos que no están en nuestro ánimo; se nos han colgado opiniones que no profesamos; amistades que no tenemos; apoyo que no solicitamos; se ha formado, en fin, cada cual, una FILOXERA á su gusto, en el hermoso sotabanco de su inteligencia.

Nuestro primer número fué buscado y leído y agotada la edicion con ensañamiento. No tiramos tanto papel como *El Imparcial*, ni publicamos tan sabrosas noticias como *La Correspondencia*, ni tenemos un *Lunático*, ni un *Asmodeo*, ni un *Teobaldo*, ni lumbrera alguna de las que excitan la curiosidad pública, como los microscopios de diez reales y las serpientes y focas marinas que suelen exponer sus respectivos propietarios, durante las vacaciones, en el despacho de billetes de la plaza de toros. Y sin contar con ninguno de tan poderosos elementos, llamémosles así, LA FILOXERA ha conseguido, en su aparicion, que la soliciten y la conviertan en asunto de discusion y en charada político-científico-artístico-literaria.

Desde el ministro de la Gobernacion hasta Ruiz Zorrilla, todos nos sostienen, todos nos amparan, segun se desprende de la suma de opiniones particulares que han llegado, traducidas en lisonjeras ó acusadoras palabras, á nuestros oídos.

Y como si no fuera suficiente la hipótesis que cada cual ha echado á volar respecto á nuestro modo de ser en general, se han indicado nombres de literatos más ó menos distinguidos entre malos y buenos, de periodistas de oficio y de aficionados á la clase, de hombres políticos muy conocidos, y de oscuros génius envueltos á perpetuidad en las telarañas del incógnito, como dirian Victor Hugo, San Martín, Larra ó Zumel, achacándoles la paternidad de LA FILOXERA.

No somos unos ni otros; somos todos y no somos ninguno. Este logogrifo tiene la explicacion siguiente. Nosotros somos ustedes, ustedes son nosotros. Lo diremos en griego para mayor claridad.

La opinion pública es nuestra opinion: porque estamos seguros de la reciproca; la opinion nuestra ha de ser la opinion pública.

Conste que no somos órganos de nadie, dicho esto en el sentido más limpio de la palabra; somos independientes, aunque no tanto como don José (a) Posada Herrera, ni como el conde de Cheste, literariamente hablando.

Admiramos al ministro de Ultramar, sin comprenderle; comprendemos al Sr Cánovas, sin admirarle; al Sr. Romero Robledo ni le admiramos ni le comprendemos; al señor conde de Toreno le admiramos doblemente por su hipódromo y por sus discursos en pró de LA FILOXERA para combatirla; al Sr. marqués de Reinosa, por lo mucho que tiene de jurisconsulto y lo poco que tiene de marqués; al Sr. Bugallal, por su buena *sombra andaluza*; al Sr. Sagasta, por su política de sol y sombra; al duque de la Torre, por sus propiedades políticas, incluyendo la de Arjonilla; á Pi, por lo que tiene de catalan y de griego, hermoso cruzamiento para mejorar las razas; á la familia Nocedal, por sus virtudes político-religiosas; al señor Alonso, por lo dramático y lo de Martinez, que siendo apellido vulgar, lo cual siempre es obstáculo para sacar la cabeza en *cualquier ramo*, ha logrado abrirse camino, ó abrir un partido para su uso, cuyo partido cuenta, por lo ménos, con dos docenas de hombres incluyendo á los jefes.

No somos los canosos de *El Cronista*, y esto lo comprenderá el que reflexione sobre semejante suposicion: los canosos, á fuerza de tiempo, se han quedado calvos, y por consiguiente no tienen ya ni canas ni cañones.

No tenemos el gusto de tratar á ninguno de los ministros, ni á ninguno de los individuos que capitanean los grupos de oposicion; y si á alguno conociésemos y nos honrase con su amistad particular, en el terreno de la política no por eso serviríamos amistades ni conveniencias personales de nadie, ni por nada.

Los desatinos que cometen los hombres políticos, los de ciencia, los industriales, los escritores, son las cepas que han de alimentar LA FILOXERA, y dicho queda que no hemos de morir de inanicion, porque lo que sobran son cepas como ciudadanos, y ciudadanos como cepas.

Conste, pues, que no nos inspiran los tenebrosos apuntadores de la revolucion social con su liquidacion á precio fijo; ni los ocultos enemigos del progreso humano; ni el oro de la reaccion;

«ni tampoco el Tejado denegrido...» (1)

ni nos maneja ningun chato; ni nos mantiene ningun caballero; ni pensamos vivir mas que de la beneficencia, pero sin perjudicar á nadie.

De todo lo cual se deduce que no tenemos Mezenas, afortunadamente, ni queremos serlo de nadie; y con esto, y con corresponder cariñosamente al salud que hemos merecido á algunos de nuestros colegas, y pagar en la misma moneda á los que no han recordado semejante regla de buena educacion, quedan de ustedes afectísimos

Los padres de la Criatura,
ó de LA FILOXERA.

VITA BONA.

(Imitacion de la Oda de Fray Luis de Leon.)

¡Qué descansada vida
la del que huye á un pobre lugarejo,
y á Cánovas olvida,
y vive en Marmolejo
leyendo *El Imparcial* y *El Tío Conejo!*
Que no le importa un pito
si el Erario no tiene una peseta,
y come jamon frito,
sin darle una rabieta
que Zorrilla conspire con Gambetta.
No cura si se trama

(1) Obras de Santa Teresa de Jesús.

algun plan centralista en la frontera,
ni si Elduayen se escama,
ni si Posada Herrera
viene ó no viene con ó sin cartera.

¡Cuán saludable viento!
—dice Romero sobre el musgo echado—
No cambio yo este asiento
por mi sillón dorado
que ya Toreno habrá desvencijado.

Con una cajetilla
de estanco, mi comida acostumbrada
y un traje de lanilla,
feliz en mi morada
de Madrid no me acuerdo para nada.

Ora aquí me extasia
el ruiseñor con sus amantes trinos,
y en mi Secretaría
oigo los desatinos
de los que van pidiéndome destinos.

¡Ay poltrona envidiada!
¿quién por el coscorron no pierde el bollo?
¡Ay época pasada,
en que era yo un pimpollo
y todo el mundo me llamaba el pollo!

Y el jóven de Antequera,
hoy de la reaccion próximo al puerto,
medita en cuando él era
político inexperto
y revolucionario descubierto.

De pronto, recordando
un latín que leyó por el castillo,
exclama derramando
llanto de cocodrilo:

«Quantum, Romerus, tu mutasti ab illo!»

El aire el valle orea,
por llevarse el latín que ha recogido,
los árboles menca,
y á su manso ruido
el ministro se duerme arrepentido.

Mientras aquí el pellejo,
se arrancan los políticos adustos,
él, allá en Marmolejo,
sin penas ni disgustos,
goza el sueño inocente de los justos.

Y á la sombra tendido,
sueña que vé á Toreno muy delgado,
ó que Grotta ha crecido,
ó que Orovio ha estrenado
un caaleco de raso colorado.

EL MUNDO MARCHA.

Nuestros padres cortejaban á las mujeres de sus amigos, pero las cortejaban á domicilio y con las precauciones que requieren el decoro ajeno y la seguridad propia, porque los amigos de nuestros padres estaban por civilizar: nosotros sabemos de marido que tiene *Asistente*, como en otro tiempo le tenía Sevilla, porque la mujer, el marido y el amante salen en público, como la Corte en Jueves Santo, cuando no llueve y cuando no mandan los progresistas.

Nuestros padres recibían el bautismo de sangre, es decir, nuestros padres se rompían buenamente el alma (la cabeza, una pierna, un brazo, una costilla, porque según Suñer y Capdevila no se sabe dónde está el alma, porque él no la ha encontrado en ninguna parte); pero se la rompían á la sordina, valiéndose de un término musical: nosotros estamos al cabo de cuándo se bate el vecino de enfrente con el vecino de al lado, porque nos lo cuentan nuestra novia, ó nuestra mujer ó el periódico á que estamos suscritos.

Nuestros padres (y vayan Vds. sumando padres) se ponían debajo de siete estados de tierra para hacer pasar el dinero de sus semejantes á su bolsillo, ó su dinero al bolsillo de sus semejantes: nosotros sabemos (ó sabíamos, porque ahora no se juega) dónde se dá culto á los dioses del azar y del pego, porque se lo dicen á todo el mundo los torrentes de luz que salen á las altas horas de la noche de los balcones abiertos de las casas más fastuosas de las principales calles de Madrid y el ruido de las monedas que caen en el montón.

Nuestros padres hablaban mal del gobierno, pero no les oía el cuello de la camisa: hoy todo el mundo y en todas partes se habla mal del gobierno, á grito pelado, excepcion hecha del salón de sesiones del Congreso.

Nuestros padres conspiraban, porque, á fuer de españoles, tampoco se entendían, pero conspiraban con todas las reglas del arte, y la primera noticia que tenían los gobiernos de una conspiración se la comunicaban las barricadas: nosotros sa-

bemos que se conspira, y dónde se conspira y por qué se conspira, porque lo anuncian los mismos conspiradores por medio de cohetes, y los periódicos por medio de sus correspondencias, cuando no por la lista de protectores que les han salido.

Pero no obstante estos evidentes progresos, todavía nos preocupan demasiado las *irregularidades* (que diría D. Segismundo Moret y Prendergast) de las pasiones y de la política, porque todavía no se ha borrado completamente de nuestra manera de ser, pública y privada, la huella de los gobiernos opresores que han pesado tantos años sobre nuestras individualidades, privándonos del derecho de ayudar á nuestros amigos á sostener las cargas matrimoniales; de dar una lección de esgrima en mitad de la calle ó en un sitio convenientemente preparado, al necio ó al audaz que se cruza en el camino de nuestras empresas amorosas ó de nuestros triunfos políticos; de apuntar á una carta, á un número, á un color, á pares y nones, la dote de nuestras mujeres ó la herencia de nuestros hijos; de poner de pié las calles de Madrid, es decir, de colocar los adoquines unos encima de otros hasta convertir cada barrio de la coronada villa en un Sebastopol; y para que desaparezcán estos restos de las antiguas preocupaciones, es necesario que los hombres de buena voluntad aúnen sus esfuerzos á los de LA FILOXERA para hacer tabla rasa de ellas (para desceparlas), trayendo decididamente á la regla general las Evas que no ven manzanas que no se coman; los Orlandos cuyas armas no pueden moverse; los Napoleones del negro y del encarnado, y los Cristos de *double* (vulgo redentores de la patria y de la libertad) con su correspondiente pareja de ladrones.

Hoy todavía producen, en el seno de las familias montadas á la antigua española, cierta repugnancia las uniones no bendecidas ni registradas convenientemente; pero, una vez establecido el turno pacífico de los amantes y de los maridos, nadie negaría la entrada en su casa á un matrimonio prematuro (un matrimonio es un hombre y una mujer) ni á un matrimonio rectificado.

Hoy todavía tendría algo de repulsivo leer en un periódico: «Mañana se baten á pistola, en el Hipódromo, los señores D. Fulano de Tal y D. Mengano de Cual por motivos reservados. Los billetes con derecho á un almuerzo (en los *Dos Cisnes*, se venden en la guantería de Clement. Nota. Se admiten apuestas.» Pero una vez declarado el duelo espectáculo nacional, como las corridas de toros, habría quien empeñara el reloj para no faltar... al espectáculo.

Hoy no se atrevería ningún hijo á decir á su padre:

—Papá, toma estos cinco mil reales que he ganado á la ruleta con el dinero que me diste esta mañana para pagar los derechos de matrícula.

Pero una vez declarado el juego carrera del Estado, se diría el papá, dando una palmadita en el hombro al niño:

—Este muchacho es una hormiguita para su casa.

Hablar de trastornos públicos es todavía llevar la alarma al seno de las familias; pero cuando se anuncie que tal día y á tal hora se van á echar á la calle los elementos cesantes de este ó de aquel partido, todo el mundo se dirá:

—Con no salir á la calle ese día y á esa hora, cumplo. Lo que siento es que si vencen los que mandan, me subirán la contribución; y si vencen los que quieren mandar, me la subirán también.

Y habrá quien vaya á ver levantar las barricadas con la misma tranquilidad con que ahora se va á ver levantar los arcos de triunfo.

Pelletan (este Pelletan no es el diputado de la mayoría, sino un escritor francés) ha dicho que el mundo marcha.

Sólo cuando llegue el día del *descepamiento* general de las preocupaciones sociales y políticas, podrá decirse con razón que el mundo no se ha parado, y habrá llegado la hora de echarnos á dormir tranquilamente, en la seguridad de que dejamos á nuestros hijos todo lo que pueden necesitar.

CASTELARIANA.

Si es verdad que á las turbas ideas disolventes prediqué,
si con el propietario fui severo y cruel;
si el sagrado derecho de insurreccion valiente proclamé
y maldije las quintas una vez y otra vez:
hoy soy hombre de orden;
antes que demagogia quiero rey,
y al obrero que en huelga se declare faccioso llamaré.
¡Ay del que no le guste mi gobierno en siendo yo poder!
Los cañoncitos sacaré á la calle y los dispararé.
Si en otro tiempo á los que así mandaban sanguinarios llamé,
hoy estoy plenamente convencido de que hicieron muy bien.
Sin soldados no hay patria;
el pueblo debe siempre obedecer;
una cosa es república,
y otra cosa es burdel.

Yo soy republicano, y llevo guantes
y cómo mucho y bien,
y me calza Cayatte, y por lo caro
me viste Garacuel.
No quita lo demócrata á lo limpio,
ni el que lleva chaquet
es ménos patriota
que el que lleva alpargatas en los piés.
Si dije en otro tiempo lo contrario
confieso que pequé.
Señores, pido á ustedes mil perdones
y que lo pasen bien.

PICADURAS.

La seccion X de la Exposicion comercial, anuncia en los periódicos la venta de objetos de bisutería de *double*: á la cabeza de estos objetos figura el nombre del Sr. Castelar.
Y decimos ahora como *la Competente*:
Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentario.



En Estado planté á Jove, (1)
A Moraza en Ultramar,
En Fomento á Pepe Cárdenas...
¡Me parece que es plantar!...



En el Consejo de Estado
Muy calladitos están
Ruiz Gomez, Perez Zamora,
Mamerto y Suarez Inclán.
(Estos versos no son versos
Pero dicen la verdad).



No sólo á las vides ataca la plaga de la filoxera. En el campo del arte y en el terreno literario, se presenta también la familia de los parásitos:

En estado de canuto, como Vital Aza.
En estado de oruga, como Retes.
En estado de merecer, como el bello Herranz.
En estado de sitio, como Blasco.
En estado lastimoso, como Pelayo Castillo.
En Estado Mayor, como Leopoldo Cano.
Y en Estado (á secas), como Santisteban.



Cárlos Grotta es como el toro,
A donde lo llevan vá;
Cruzada es como la piedra,
Donde la ponen se está.



Combinacion en puerta.
Jubilacion de Alvarez (D. Cirilo).
Nombramiento de Presidente del Tribunal Supremo de Justicia, á favor del marqués de Reinosa (a) Calderon Collantes.

Ascension, al ministerio de Gracia y Justicia, del Sr. Alvarez Bugallal.

Es decir, que para colocar á un Alvarez, se deja cesante á otro Alvarez.

Esto se llama desnudar á un santo para vestir á otro.

A 12.000 duros ascienden los sueldos de los Bugallales empleados, según manifestamos en nuestro número anterior.
Problema. Averiguar á cuánto ascenderán los referidos sueldos el día en que D. Saturnino sea ministro.

¡Ay de los que no se llamen Bugallal en la magistratura!



Conjugacion de un verbo irregular.

Yo Silvella
Tú Silvástela
Aquél Silvóla
Nosotros Silvámosla
Vosotros Silvásteisla
Aquéllos Silváronla...

SITUACION.



La otra noche colocaron un petardo en el portal de la casa que ocupa nuestro colega *El Imparcial*.

(1) Este Jove no es Júpiter Tonante, sino uno de los directores de ministerio de Estado, el Sr. Jove... y Hevia.



ESTAR A LA CAPA.

Aún se ignora quién ó quiénes sean los autores de semejante hazaña; pero como el petardo no hizo daño á nadie, es de creer que haya sido *cosa de juego*.



En el extranjero se ha suicidado, con cardenillo, una señora de sesenta años de edad que estaba en perfecto estado de salud.

La familia de la suicida, segun los periódicos, no sabe á qué atribuir esta desgracia.

¡Al cardenillo!



Los ministeriales cantan al son del bombo la victoria obtenida por el Gobierno en la pasada lucha electoral.

Pero qué lucha ni qué calabaza, si nadie ha disputado el triunfo á los adictos.

Lo que ha sucedido ahora es ni más ni ménos lo que ocurrió hace años en la Plaza de Toros de Madrid. Anuncióse en grandes carteles la pelea de un toro con un tigre. Llegado el día, y ante una multitud de espectadores que ocupaba todos los asientos del vasto anfiteatro, apareció en el redondel un hermoso toro de Veraguas, mientras por otra puerta hacia su debut un magnífico tigre de bengala. «Ahora vá á ser ella», dijo á una voz la muchedumbre. Mirarónse uno á otro fieramente los dos animalitos, y dicho sea en honor del cornúpeto, éste fué el primero en envidiar; pero el tigre, que debía ser un lipendon de primera, se hizo sin duda la reflexión siguiente: El toro está aquí en su terreno, y tiene un inmenso partido entre los espectadores; si nos hallásemos

ambos en una selva solitaria, ya le diría yo cuántas son cuatro, pero en esta plaza no puedo defenderme ni quiero darle el gusto de que me escabeche.

Y en efecto, metió su rabo entre las piernas, meneó las orejas, miró al soslayo, fuése, y no hubo nada.

Esto es exactamente lo que han hecho las oposiciones. No hay más diferencia entre ambos casos, sino que en la lucha de las dos fieras tragaron el anzuelo los curiosos, llenando la plaza, y en la pasada lucha electoral el país se ha escamado á tiempo y el Gobierno no ha podido despachar un sólo billete para ver el espectáculo.



Cuatro cosas tiene España
Que no tiene otra nacion;
Melendo, el doctor Garrido,
Manzanedo y Cos-Gayon.



Oigamos á *El Mundo Político*:
«La fuerza de las cosas, la voluntad de los hombres y la corriente de los sucesos, nos arrastran á la revolucion.»
—¡Chist! hable Vd. más bajo, no sea que le oiga Melendo.



«Nosotros atendemos á la salvacion de nuestros principios ante todo; lo demás, ni nos importa ni nos preocupa en lo más mínimo.»
Palabras de *La Iberia* que no deben echarse en saco roto

por sintetizar las aspiraciones del partido á quien representa.

El egoismo de los constitucionales corre parejas con el de aquel sugeto que decia:

—Nadie tiene derecho á lo necesario, mientras yo carezca de lo supérfluo.



Parece que en vista de las noticias tranquilizadoras que se reciben, el gobierno piensa declarar limpias las procedencias de Túnez; pero enterado de las conferencias políticas que varios personajes celebran en Biarritz, ha resuelto declarar sucias las procedencias de la frontera.

De modo que Sardoal y demás compañeros mártires, tendrán que lavarse antes de entrar en Irun.



Dicen que en boca cerrada
No entran moscas en la vida;
Ahora comprendo el silencio
Del ministro de Marina.



Ya terminó sus funciones la compañía de los Jardines del Buen Retiro.

Vayan Vds. con Dios, y cuidadito con otra.



Camuña, docto varon,
Funcionario grave y sério,

Dice que uña y carne son
El país y el ministerio.
La afirmación de Camuña
Es un axioma evidente,
Inconcuso... solamente
Que el ministerio es la uña.



Los Sres. Ramos Carrion y Pina (hijo), están escribiendo
hace tiempo una comedia en colaboración.

Tanto tardan los dos géneos
En escribir una obrilla,
Que la gente del oficio
Ha reformado esta cita,
Y en vez: *De Pascuas á Ramos*
Dice: *De Ramos á Pina*.



La empresa de la Comedia ha publicado la lista de la
compañía que ha de actuar en dicho teatro durante la pró-
xima temporada.

El personal es el mismo de siempre, figurando, como de
costumbre, en la lista el actor Sr. Jover.

Jover cuando habla extremece,
Cuando canta, hace llover;
Y aún la empresa nos le ofrece!
Caballeros, me parece
Que eso es ya mucho Jover.



Dice *La Política* que entre los constitucionales y Luis XIV
existe más de un punto de contacto.

Ahora todo el mundo tiene más de un punto de contacto
con Luis XIV.

Los constitucionales dicen: Nosotros somos la libertad.

Los moderados dicen: Nosotros somos el orden.

El doctor Garrido dice: La salud soy yo.

El doctor Brea dice: El pelo soy yo.

Y los constitucionales y los ministeriales, y los centralis-
tas, y los moderados históricos, y los demócratas, nos ame-
nazan con que detrás de ellos vendrá el diluvio.

Por esto nadie quiere ser constitucional, ni centralista, ni
moderado histórico, ni demócrata, ni se atreve á dejar de ser
ministerial, es decir, por esto nadie quiere tener libertad,
orden, salud ni pelo.
Sale muy caro.



Ni Posada es centralista
Ni Zavala quiere serlo;
Conque vaya usted restando
A ver qué queda del centro.



El buey de Túnez ha concedido el gran cordon de Nishan
Iftijar al diputado Sr. Perez San Millan.

Nada se dice de que el Sr. marqués de Campo haya sido
objeto tambien de otra distincion por el estilo, y lo com-
prendemos; dando el gran cordon al Sr. Perez San Millan, lo
único que podia ofrecer al marqués el gobernador tunecino,
sería un cordel para ahorcarse.



Ayer encontré en la calle
A Cisneros, D. Enrique,
Y exclamé: Dios dá pañuelo
Al que no tiene narices.



«Todo conde ó marqués nace hombre,
Los dictados le vienen despues,
Por sus prendas á nuestros compañeros en la
prensa Sres. Mantilla, Sedano, Alvarez, etc., etc., estimemos,
No tan sólo por conde ó marqués.»

ÚLTIMA HORA.

De nuestro corresponsal de Vigo recibimos los siguientes
telegramas:

Vigo 14 á las 11 y 59 minutos de la noche.

Filoxera: Remito copia telegramas recibidos Buga-
llal.—MANCHITA.

Madrid 14 á las 11 y 26 minutos.

Saturnino: Cosa está que arde. Cartera para tí, durilla de
pelar. Sigo pinchando. Telegrafiaré.—CALDERILLA.

Madrid 14 á las 11 y 27 minutos.

Saturnino: Triunfamos. Eres ministro. Remito 2.500 cre-
denciales en blanco para tus primeros compromisos. Las
6.000 para los parientes irán luego. Enhorabuena. Viva Pa-
via (1).—CALDERILLA.

Madrid 14 á las 11 y 28.

Saturnino: Cataplum. Combinacion fracasada. Ya no eres
nada. Devuélveme credenciales en blanco. Mi pésame á la
familia. Paciencia. Otro dia será.—CALDERILLA.

Posteriormente á estos telegramas hemos recibido una
carta de nuestro corresponsal, manifestándonos que dichos
partes son tan verídicos como la noticia que corrió por la
prensa de Madrid de que ayer sábado se publicaría el decre-
to en *La Gaceta* nombrando ministro al Sr. Bugallal.

ERRATA IMPORTANTE.

En esta plana, columna segunda, línea 13, donde dice
Buey de Túnez, debe leerse *Bey de Túnez*.

(1) Esto de viva Pavia debe ser un error. Teniendo en cuenta que el
Sr. Bugallal es gallego, lo natural es que el telegrama diga viva Pravia.

MADRID.—Imp. de E. Vicente, Cta. de Sto. Domingo, núm. 20.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL HOMBRE DE LAS OREJAS

NOVELA HISTÓRICA

POR UN CENTRALISTA DESENGAÑADO.

Índice de los capítulos.

- 1.º Aguzar las orejas.
- 2.º Bajar las orejas.
- 3.º Calentar las orejas.
- 4.º Con las orejas caídas.
- 5.º Jugar á la oreja.
- 6.º Orejas de mercader.
- 7.º Mojar la oreja.
- 8.º Tirar de la oreja á Jorge.
- 9.º Tirarse de una oreja y no alcanzarse á la otra.
10. Ver las orejas al lobo.
11. Se apeó por las orejas.

SANGUIJUELAS.

Las hay que chupan más ó ménos, segun su estado y condicio-
nes, en todos los departamentos ministeriales.

BUÑUELOS PARLAMENTARIOS.

Los conocidos fabricantes Sres. Perez San Millan y Polo de Ber-
nabé, anuncian al público que ya están batiendo la masa para ex-
pender, en el próximo período parlamentario, los ricos buñuelos que
tanto fama alcanzaron entre los verdaderos *gourmets*.

ALMONEDA.

Por reforma del mobiliario, se vende en la Carrera de San Geró-
nimo un banco azul en buen estado de conservacion.
No se tratará con prenderos centralistas ni constitucionales.

MALES PÚBLICOS.

Están tan á la vista y son tantos, que nos parece un trabajo in-
útil é improbo enumerarlos.
Dirigirse al doctor Pais, que es el único que puede poner re-
medio.

PASTELERÍA

DE

PEREZ ZAMORA.

En este antiguo y acreditado estable-
cimiento, á cuyo frente se encuentra un
pastelero *facultativo* (segun el mismo
cree), se siguen expendiendo los apeti-
tosos pasteles tan del gusto de todas las
situaciones.

Despacho. por ahora, de 1 á 3 en el
Consejo de Estado.

NO MAS CALVOS.

Específico para los actores de poco
pelo.
El Depósito se ha establecido, por
ahora, frente al teatro Español.

VENTA.

Se vende un traje completo de SAN-
CHO GARCÍA, apollillado, ó se cambia por
un uniforme de ministro.

Preguntar por D. M. Alonso Martinez,
en su hotel de la Fuente Castellana.

DE BALDE

CON DINERO ENCIMA.

Se cede la partida que ha jugado al
Centro el Cincinato de Llanes.

LA SOLITARIA

de la empleomanía. Expelida con la ca-
beza (del que la tiene) á favor del Jara-
be de Fresno, único remedio eficaz.
Se administra *gratis* en la Farmacia
de la FILOXERA.

SÍ SÍ

PELUQUERO DE LA MAYORIA.

Arregla y limpia la cabeza de sus
parroquianos por un precio módico.
Tambien se encarga de hacer la bar-
ba á las oposiciones.

PLATA MENESES.

Inmenso surtido de reputaciones de metal blanco, que dan un
petardo al lucero del alba.
No se garantiza su duracion.

MALES SECRETOS.

Estos males, á pesar de ser secretos, son tan conocidos ó más
que los públicos.
Su curacion radical es imposible.
Consulta diaria en la Direccion de la Deuda y en casi todas las
oficinas del Estado.

¡HASTA LA CAMA!

Por convenirle á su dueño se venden en subasta reservada varios
muebles de otro que tal, y un sinnúmero de faroles, tocayos de su
dueño, propios para iluminacion de negocios oscuros.
Se enajenan asimismo una casa de campo, un castillo de aspecto
feudal, sito en el Paseo de la Castellana, y por último una robusta
patilla encontrada en las escaleras del Ministerio de Hacienda.
Dirigirse, para tratar, al Sr. Perez San Millan, y respecto á la pati-
lla dará pelos y señales de ella un ordenador de pagos cesante.

¡HIMENEO! ¡HIMENEO!

Cantata de circunstancias en loor de la fusion constitucional y
centralista.
Esta cantata es la misma que se canta en *Barba-Azul*, opera bufa.

NEGRO PEZ DE MOYANO.

Esta conocida tintura se expende en los principales círculos mode-
rados, advirtiendo que su autor tiene privilegio de nacimiento y que
perseguirá á los falsificadores.

¡GANGA!

Para el caso probable de que los constitucionales dejen de estar
en berlina, se vende una que, aunque está bastante usada, todavía
puede servir al partido centralista.